

LA VIDA ES UN CAMINO HACIA LA ETERNIDAD

XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - 10 DE AGOSTO, 2025

En la página del Evangelio de hoy, Jesús llama a sus discípulos a una vigilancia constante. ¿Por qué? Para captar el paso de Dios en su vida, porque Dios pasa continuamente por la vida. Y señala las formas de vivir bien esta vigilancia: «Estén ceñidos vuestros lomos y las lámparas encendidas». Este es el camino. En primer lugar, «ceñidos los lomos», una imagen que recuerda la actitud del peregrino, dispuesto a emprender el camino. Se trata de no echar raíces en moradas cómodas y tranquilizadoras, sino de abandonarse, de abrirse con sencillez y confianza al paso de Dios en nuestras vidas, a la voluntad de Dios, que nos guía hacia la meta sucesiva. El Señor siempre camina con nosotros y tantas veces nos acompaña de la mano, para guiarnos, para que no nos equivoquemos en este camino tan difícil. Efectivamente, el que confía en Dios sabe bien que la vida de fe no es algo estático, ¡es dinámica! La vida de fe es un itinerario continuo, para dirigirse hacia etapas siempre nuevas, que el Señor mismo indica día tras día. Porque Él es el Señor de las sorpresas, el Señor de las novedades, pero de las verdaderas novedades.

Y entonces —el primer modo era “los lomos ceñidos”— después se nos pide que mantengamos “las lámparas encendidas”, para poder iluminar la oscuridad de la noche. Es decir, estamos invitados a vivir una fe auténtica y madura, capaz de iluminar las muchas “noches” de la vida. Bien sabemos que todos hemos tenido días que han sido verdaderas noches espirituales. La lámpara de la fe requiere ser alimentada continuamente, con el encuentro de corazón a corazón con Jesús en la oración y en la escucha de su Palabra. Reitero algo que he dicho muchas veces: llevad siempre un pequeño Evangelio en el bolsillo, en el bolso, para leerlo. Es un encuentro con Jesús, con la Palabra de Jesús. Esta lámpara del encuentro con Jesús en la oración y en su Palabra nos ha sido confiada para el bien de todos: nadie, por tanto, puede encerrarse de forma intimista en la certeza de su propia salvación, desinteresándose de los demás. Es una fantasía creer que uno puede iluminarse por dentro solo. No, es una fantasía. La verdadera fe abre el corazón al prójimo y lo impulsa a una comunión concreta con los hermanos, especialmente con los que viven en la necesidad.

Y Jesús, para hacernos comprender esta actitud, cuenta la parábola de los siervos que esperan el regreso del Maestro cuando vuelve de las bodas, presentando así otro aspecto de la vigilancia: estar preparados para el encuentro último y definitivo con el Señor. Cada uno de nosotros se encontrará, nos encontraremos en ese día del encuentro. Cada uno de nosotros tiene la propia fecha para el encuentro definitivo. Dice el Señor: «Dichosos los siervos que el señor al venir encuentre despiertos... Que venga en la segunda vigilia o en la tercera, si los encuentra así ¡dichosos ellos!». Con estas palabras, el Señor nos recuerda que la vida es un camino hacia la eternidad; por eso, estamos llamados a emplear todos los talentos que tenemos, sin olvidar nunca que «no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la del futuro». Desde esta perspectiva, cada momento se vuelve precioso, así que debemos vivir y actuar en esta tierra teniendo nostalgia del cielo: los pies en la tierra, caminar en la tierra, trabajar en la tierra, hacer el bien en la tierra, y el corazón nostálgico del cielo.

No podemos comprender realmente en qué consiste esta alegría suprema, pero Jesús nos hace darnos cuenta de ello con el ejemplo del amo que, al volver, encuentra a sus siervos aún despiertos: «Se ceñirá, los hará ponerse a la mesa y yendo de uno a otro los servirá». La alegría eterna del paraíso se manifiesta así: la situación se invertirá, y ya no serán los siervos, es decir, nosotros, los que sirvamos a Dios, sino que Dios mismo se pondrá a nuestro servicio. Y esto lo hace Jesús ya desde ahora. Jesús reza por nosotros, Jesús nos mira y pide al Padre por nosotros, Jesús nos sirve ahora, es nuestro siervo. Y esta será la última alegría. El pensamiento del encuentro final con el Padre, rico en misericordia, nos llena de esperanza y nos estimula a comprometernos constantemente en nuestra santificación y en la construcción de un mundo más justo y fraterno.

¡Qué la Virgen María, por su intercesión maternal, sostenga este compromiso nuestro!

Pope Leo to young people

"Thank you, Jesus, for calling me. My desire is to remain as one of your friends, so that, embracing you, I may also be a companion on the journey for anyone I meet. Grant, O Lord, that those who meet me may encounter you, even through my limitations and frailties."

Through praying these words, our dialogue will continue each time we look at the crucified Lord, for our hearts will be united in him. Each time we adore Christ in the Eucharist, our hearts will be united in him. Finally, my prayer for you is that you may persevere in faith, with joy and courage! And we can say, "Thank you Jesus for loving us." Stay with us Lord.

Jubilee Vigil, Saturday August 2, 2025

Diálogo del Papa con los jóvenes

"Gracias, Jesús, por llamarme. Mi deseo es seguir siendo uno de tus amigos, para que, abrazándote, yo también pueda ser un compañero de todos los que encuentre en el camino. Concédeme, Señor, que aquellos que me encuentren puedan encontrarte a ti, incluso a través de mis limitaciones y debilidades". Al rezar con estas palabras, nuestro diálogo continuará cada vez que miremos al Señor crucificado, porque nuestros corazones estarán unidos en Él. Cada vez que adoremos a Cristo en la Eucaristía, nuestros corazones se unirán en Él. Por último, mi oración por ustedes es que perseveren en la fe, con gozo y valentía. Y podemos decir: "Gracias Jesús por amarnos". "Gracias Jesús por habernos llamado". "Quédate con nosotros Señor".

Vigilia del Jubileo, sábado 2 de Agosto de 2025

ENGLISH MASS SCHEDULE

Nineteenth Sunday in Ordinary Time

Saturday, August 9 **5:00 PM**

Sunday, August 10 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

Tuesday, August 12 **11:00 AM**

Wednesday, August 13 **11:00 AM**
+Ron & Pauline Craig

Thursday, August 14 **11:00 AM**
Saint Maximilian Kolbe

Friday, August 15 **11:00 AM**
The Assumption of the Blessed Virgin Mary

Twentieth Sunday in Ordinary Time

Saturday, August 16 **5:00 PM**

Sunday, August 17 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

MISAS EN ESPAÑOL

XIX Domingo Ordinario

Sabado 9 de Agosto **7:00 PM**
+Teresa Morales Castro +Pedro Antonio Molina

Domingo 10 de Agosto **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial

Martes 12 de Agosto **12:00 PM**

Miercoles 13 de Agosto **12:00 PM**

Jueves 14 de Agosto **12:00 PM**
San Maximiliano María Kolbe

Viernes 15 de Agosto **12:00 PM**
Asunción de la Santísima Virgen María

XX Domingo Ordinario

Sabado 16 de Agosto **7:00 PM**
+Walter Sidler

Domingo 17 de Agosto **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial

UPCOMING MISSION APPEAL - Saturday 16 and Sunday 17, 2025

The **Archdiocese of Mwanza** is located in the northwestern region of Tanzania, one of the vibrant nations of East Africa. We are blessed to border Kenya, Uganda, Rwanda, Burundi, Mozambique, Malawi, Zambia, and the Democratic Republic of Congo. Tanzania is also home to Mount Kilimanjaro - Africa's tallest peak and the second-highest mountain in the world.

Through this Mission Appeal, we humbly seek your support for three critical initiatives that are vital to the life and growth of our Church and our people: Priestly Formation, Education for Girls, and a Clean Drinking Water Project.

We invite all faithful and people of goodwill to partner with us in one or more of these vital projects. These efforts are not just ours - they are the mission of the One, Holy, Catholic, and Apostolic Church, lived out through the Archdiocese of Mwanza.